

Lorca



Lorca, una vieja hembra de lince fue capturada por técnicos y veterinarios de la Junta de Andalucía adscritos al Proyecto Life+IBERLINCE, el pasado 16/09/2015 en una zona al norte de la A-4 en Jaén, fue capturada a mano, y se comprobó que estaba muy desnutrida, extremadamente débil y desorientada.

Esta hembra fue detectada por la Fundación CBD-Hábitat por primera vez en enero del 2002, ya adulta, en una finca del Valle del Jándula (Sierra de Andújar, Jaén). Por tanto, pudo alcanzar más de 15 o 16 años. En aquellos años compartió territorio con su madre (Nuria), histórica hembra de motas muy finas que a veces recordaba un lince boreal.

Nuria en 2005 “cedió” el territorio a Lorca, y protagonizó en los siguientes años grandes dispersiones. Primero ocupó unas “dehesas” cercanas, luego se desplazó a la zona del Guarrizas (fue una pionera de la reintroducción en este área), y regresó al Jándula. A partir de ahí Nuria resultó una gran viajera y alcanzó Cazorla, Sierras del Segura y Las Villas. Luego regresó de nuevo al Guarrizas, protagonizó un nuevo viaje a Cazorla, y alcanzó la Sierra del Castril, en el límite con Granada. Finalmente volvió al Guarrizas, donde debió acabar sus días con avanzada edad.

Lorca mientras tanto regentaba el territorio de su madre, y tenía por lo menos 4 camadas con 7 cachorros, uno de ellos una hembra denominada Carraca (2006). Con esta hembra, Lorca compartió el

territorio unos años (como hizo su madre con ella; otro ejemplo más de territorios dobles) hasta que hacia el final de su larga vida inició movimientos dispersivos, desconocidos en parte. Sin embargo en diciembre de 2014 fue localizada en su antiguo territorio, y podemos imaginar que compartió algunos momentos con Carraca, la actual residente del territorio de su madre y abuela. En febrero de 2015 se localizó más al sur, en el olivar, donde supuestamente encontró un lugar con conejos aunque ya tenía una edad muy avanzada.

El 16 de septiembre de 2015, técnicos y veterinarios de la Junta de Andalucía adscritos al proyecto Life+IBERLINCE, capturaron a nuestra protagonista en una zona al norte de la A-4 en Jaén. Estaba desorientada, muy desnutrida y extremadamente débil.

El chequeo que se le practicó halló altos niveles de parásitos de varias especies e infección por varios virus. El ejemplar fue trasladado al centro de recuperación de El Blanqueo (Granada), donde fue hospitalizado y se intentó el tratamiento de algunas afecciones. Al cabo de cuatro días el animal dejó de comer y su estado empeoró sensiblemente. Ante el enorme sufrimiento que tenía, y la imposibilidad de volver a liberar al animal o poder reproducirlo, se decidió poner fin a su sufrimiento mediante una eutanasia humanitaria el 24 de septiembre de 2015 . Fue una decisión difícil, y se tomó en la base de que un animal senil que había pasado una larga vida en el campo no se merecía un largo sufrimiento en cautividad cuando las probabilidades de recuperarse eran tan bajas.